

MORTANDAD EN UN RODEO DE VACAS POR IMPACTACIÓN RUMIAL. REPORTE DE UN CASO

Buffarini, M. ¹; Tellechea, D.E. ²
INTA EEA ¹ Gral. Villegas, ² Actividad Privada
mbuffarini@correo.inta.gov.ar

INTRODUCCIÓN

El incesante aumento del área agrícola aprovechando el buen momento de los precios y la rentabilidad del sector hace que constantemente se realicen modificaciones en los establecimientos mixtos para reducir e intensificar la superficie ganadera y liberar lotes para cultivos. La medida más común es el encierro de animales de diferentes categorías con diferentes tipos de suplementos. Los suplementos más comunes son los granos y las reservas forrajeras como henos y henolajes. En este sentido también son utilizados los rollos de residuos de cosecha (rastrojo) principalmente de soja y maíz.

El uso de este último tipo de alimentos de baja digestibilidad, sin un control adecuado, puede ocasionar la aparición de trastornos en la alimentación. En consecuencia se pueden observar patologías en la

digestión que originan, como en este caso, muerte de animales

REPORTE DEL CASO

En un establecimiento de ciclo completo del partido de General Villegas un lote de 671 vacas preñadas, después de pasar por un rastrojo de maíz, fueron encerradas el día 30 de Abril de 2008 en una ensenada con el suministro exclusivo de rollos de rastrojo de soja ad libitum.

Luego de 15 días comienza a observarse algunos animales afectados y dos



días después las primeras muertes.

Las vacas afectadas presentaban: distensión ruminal, marcha lenta con dificultad para desplazarse y un importante grado de deshidratación. Los animales tenían dificultades para levantarse y cuando lo hacían se agitaban y presentaban un sonido a movimiento de líquidos en la cavidad abdominal. Varios de los animales afectados presentaban respiración rápida y superficial acompañada por un quejido probablemente de dolor. Normalmente todos los que aparecían caídos murieron en pocas horas. En la primera intervención profesional se indicó el uso de un colerético, colagogo y promotor de la secreción gástrico-pancreático y pilocarpina basado en el diagnóstico presuntivo de parálisis ruminal por indigestión primaria. Ante la falta de resultados en el tratamiento se decidió sacar todos los animales afectados a un verdeo y seguir con el tratamiento. La mayoría de las vacas afectadas no tuvo mejoría y se siguieron muriendo. El día 22 de mayo suspendió el encierre. Ante el

pedido de intervención del servicio de asistencia diagnóstica de la EEA INTA Gral. Villegas se realiza una visita al establecimiento el día 26 de mayo.

Se realizaron 3 necropsias. Las tres vacas estaban preñadas entre el sexto y octavo mes de gestación. La primera era una vaca que presentaba un grado de autólisis media y las 2 restantes correspondían a vacas que habían muerto en las últimas 6 a 8 horas. En todos los casos se observaron las mismas lesiones.

Distensión de rumen que al punzarse eliminó una importante cantidad de líquido a presión. El resto del contenido ruminal era finamente pastoso. La cavidad abdominal presentaba colecta de líquido y fibrina y una importante peritonitis fibrinosa.

Se observó una notable distensión de abomaso y omaso con presencia de contenido compactado muy seco (fotografía 1). Las paredes de abomaso estaban muy distendidas con petequias en serosa y subserosa. El resto del tracto gastrointestinal estaba vacío y envuelto en una masa de fibrina. En dos animales se observó rotura de intestino con contenido intestinal en la cavidad y putrefacción incluida en fibrina (fotografía 2). Congestión de omentos con engrosamiento por edema. En total murieron 29 animales.

DIAGNÓSTICO

En base a la anamnesis, síntomas y lesiones se determinó que la causa de las muertes se debió a impactación abomasal por consumo



excesivo de alimento de muy baja digestibilidad.

IMPACTACIÓN ABOMASAL

Esta patología suele observarse cuando los animales están obligados a consumir un alimento de muy baja digestibilidad sobre todo si esta finamente particulado con bajo contenido proteico y energético (Ashcroff R.A.1983) Las partículas comienzan acumularse en el abomaso de tal forma que producen distensión y parálisis del órgano que se traduce en parálisis de los preestomagos. Una vez producida la impactación sobreviene un proceso de obstrucción subaguda de las vías digestivas superiores que afecta el equilibrio electrolítico (Blood DC,1988). Se excretan iones hidrógeno y cloruros a la luz de rúmen, llevando a estado de alcalosis sistémica y hipocloremia. Cuando la obstrucción es severa o esta potenciada por el uso de medicamentos para aumentar el peristaltismo intestinal suele producirse la ruptura del abomaso e intestinos.

Los signos clínicos son: parálisis ruminal, distensión abdominal generalmente ruminal (flanco superior izquierdo) y abomasal (derecha inferior), deshidratación, escasas heces con contenido mucosos. Puede intentarse realizar una palpación rectal o a través de la pared abdominal para comprobar la distensión y consistencia del órgano como así también el dolor, que se refleja con un quejido (Blood DC,1988). Los animales que permanecen varios días dejan de comer y pierden estado y generalmente caen. Los más propensos a desarrollar la enfermedad son vacas preñadas en época invernales, debido al aumento de consumo por su estado fisiológico (Mitchell KJ. 1991). La severidad del cuadro puede ser mayor cuando los animales no tienen acceso al consumo suficiente de agua o consumen elevado nivel de tierra.

La evolución de la enfermedad depende del grado de impactación y de la gravedad del desequilibrio hidroelectrolítico (Giannitti F. 2006). Los más gravemente afectados morirán luego de 3 a 6 días de

iniciados los signos clínicos. Los tratamientos son difíciles de implementar. Hay que evaluar el estado del animal. Cuando el estado metabólico general es malo en relación al aspecto cardiorrespiratorio (taquicardia de 100 a 120), es muy difícil lograr un resultado positivo (Blood DC,1988). Un tratamiento racional consiste en lograr una rehidratación endovenosa para equilibrar el medio interno e intentar movilizar el material impactado con lubricantes como aceites minerales (4 litros por día durante por lo menos 3 días). La inducción del parto puede ayudar a la recuperación por que reduce la presión intraabdominal. El vaciamiento quirúrgico del abomaso suelen ser desfavorables (Blood DC,1988).

En relación a lo descrito es imprescindible la prevención. Para prevenir la enfermedad hay que satisfacer los requerimientos nutritivos de las vacas gestantes durante los meses de invierno, que es cuando aumentan sus necesidades.

Corregir los requerimientos nutricionales consiste en incorporar un alimento de mayor digestibilidad con aporte energético y proteico para favorecer la digestibilidad del forraje grosero. Este breve reporte tiene por objeto advertir sobre la posibilidad de la ocurrencia de errores en la alimentación cuando no se hace un adecuado control.

BIBLIOGRAFIA

- Ashcroff R.A Abomasal Impaction of cattle in Saskatchewan. Can Vet J.1983(12) 375-380
- Blood DC, Henderson J.A Radostits OM. 1988. Impactación nutricional del abomaso en los Bovinos. En: Medicina Veterinaria. Sexta Edición, Nueva Editorial Interamericana. Pp: 276-278.
- Giannitti F. 2006. Impactación de abomaso en el ganado bovino adulto. Tesina de Grado. Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Mitchell KJ. 1991. Dietary abomasal impaction in a herd of dairy replacement heifers. Journal of the American Veterinary Medicine Association 198 (8): 1408-1409.
- Wittek T, Constable P.D, Morin D. E. J. Am Vet. Med. Assoc. 2005. Jul 15; 227(2) : 287-291